

LAS METÁFORAS PARA 'NACER' EN LAS LENGUAS MAYAS. OBSERVACIONES SOBRE SUS USOS Y SIGNIFICADOS

Arqueol. William Humberto Mex Albornoz
Universidad Autónoma de Yucatán

LAS METÁFORAS PARA 'NACER' EN LAS LENGUAS MAYAS. OBSERVACIONES SOBRE SUS USOS Y SIGNIFICADOS¹⁶³

Resumen

Este artículo hace una revisión de las palabras y términos más relevantes que refieren al nacimiento humano en las distintas lenguas mayas, actuales y pretéritas. Se busca determinar qué términos metafóricos y simbólicos se usaron para designar al nacimiento humano, cuáles refieren también al nacimiento de animales o plantas y cual es el sentido abstracto que se puede discernir del estudio de estas voces. También se abordan algunos términos de la antigua escritura jeroglífica maya relacionados con el nacimiento de seres vivos, revisando y buscando profundizar en los significados que se les han atribuido usualmente.

Palabras clave: nacer, nacimiento, lenguas mayas, metáforas, escritura jeroglífica maya.

THE METAPHORS OF 'BIRTH' IN MAYAN LANGUAGES. COMMENTS ON THEIR USES AND MEANINGS

Abstract: This article reviews the most relevant words and terms that refer to human birth in the different Mayan languages, from present and past. It seeks to determine which metaphorical terms were used to designate human birth, which also refer to the birth of animals or plants and what is the abstract sense that can be discerned from the study of these words. Also, some terms of the ancient Mayan hieroglyphic writing related to the birth of living beings are approached, reviewing and seeking to deepen the meanings usually attributed to them.

Keywords: birth, born, mayan languages, metaphors, mayan hieroglyphic writing.

Introducción

El proceso de gestación humana entre los pueblos mayas actuales es visto como un período especial de

¹⁶³ Este trabajo es una ampliación de un capítulo de mi tesis de licenciatura, que analiza el nacimiento, toma de poder y muerte de los gobernantes mayas de la ciudad clásica de Palenque.

cuidados, mientras que el proceso de parto y nacimiento requiere de la intervención de especialistas, y, además, se realiza en determinados lugares y condiciones. Embarazo y parto, -el segundo visto como una “descarga”-, también dan lugar a un sistema de creencias, según las cuales, el niño poco a poco abandona el mundo frío y oscuro de las aguas maternas, para adquirir un nuevo estatus, proceso durante el cual, cada parte del cuerpo materno tiene un significado e importancia especial (Nájera, 2000:107-110 y 157-159). En varias comunidades, existen una serie de mitos, creencias, prácticas, rituales y cuidados relacionados con el proceso de gestación, embarazo, parto y con los cuidados del bebé, algunos de los cuales han sobrevivido desde tiempos prehispánicos hasta la actualidad (Nájera, 2000:35-46).

Varios estudios actuales y pretéritos mencionan las particularidades previas y posteriores del nacimiento entre los mayas. Por ejemplo, la Relación de las cosas de Yucatán describe que existía una diosa “de hacer las criaturas” llamada *Ixchel* y explica que al recién nacido lo bañaban y lo llevaban con un sacerdote para que le viera el hado y le dijera que oficio habría de tener y que nombre habría de llevar (Rivera, 1985:110). Un ejemplo más actual, entre los Ch’orti’ del siglo pasado, menciona que la deidad lunar *ka tu’* presidía sobre el nacimiento, y el crecimiento de las plantas, además de relacionarse con las ideas generales de fertilidad (Wisdom, 1950:491). El tiempo inmediatamente posterior al parto requería de varios rituales y una variedad de acciones en los que intervenía la partera, la culminación de todo el proceso se podía ver como un “renacimiento” y, junto con la adquisición del nombre, se podía concebir como el “nacimiento social” (diferente al nacimiento biológico) entre algunos pueblos mesoamericanos (López-Austin, 1994:211).

El objetivo principal de este artículo es profundizar en las palabras y términos relacionados con el nacimiento humano, considerando principalmente los grupos Yucatecano, Ch’olano y Tzeltalano de lenguas mayas¹⁶⁴. No se pretende explicar -mediante el estudio de las lenguas mayas- las etapas de gestación, embarazo y nacimiento, aunque muchas de las voces aquí expuestas están relacionadas con estos procesos. Esta investigación se dividió en cinco secciones, tratando de agrupar los términos de acuerdo con su semántica. Las primeras tres partes abordan solo el tema en relación con las lenguas mayas actuales, mientras que las últimas dos se introducen en el análisis de los términos *winik* y *sih/siy* que aparecen en la escritura jeroglífica maya, y profundizan en su relación con el nacimiento metafórico.

En este trabajo, se define la metáfora como “una figura retórica o figurativa en la cual aspectos de una cosa se adscriben a otra” (Maxwell, 2004:34). Debemos entender también que muchas de estas metáforas no representan formas elevadas de comunicación, más bien en la mayoría de los casos son representaciones normales para expresar una idea, y, además, en la vida cotidiana, los hablantes no piensan ni en la construcción ni en el sentido literal de lo que entendemos nosotros por metáfora (Brody, 2004:63). Aquí se recopilan las palabras y sus traducciones tal y como se registraron en las fuentes mayas originales, pero con el afán de descubrir su significado metafórico o simbólico,

¹⁶⁴ En la actualidad, existen alrededor de 30 lenguas mayas, las cuales descienden de un (hipotético) ancestro común, llamado proto-Maya y cuyos hablantes se distribuyen principalmente en el sur y este de México, Belice, Guatemala, y parte de Honduras y El Salvador. Los grupos lingüísticos mayores de la familia maya son: Yucatecano, Ch’olano-Tzeltalano, Gran Q’anjobalano, Mam-K’iche’ano y Huasteco. El área Mayor de las Tierras Bajas Mayas (*Greater Lowland*, abreviado GLL), incluye al Yucatecano (cuatro lenguas), Ch’olano (cuatro lenguas) y Tzeltalano (dos lenguas) (Campbell 2017:43-45) (Kaufman 2017:65-69). Este trabajo se enfoca principalmente en las lenguas pertenecientes al área Mayor de las Tierras Bajas Mayas, ya que estas lenguas están relacionadas con la escritura jeroglífica maya, pertenecen a un área de difusión y comparten material léxico. Aquí se mencionan 24 lenguas (incluyendo el maya epigráfico o maya clásico) y sus variantes coloniales. Las lenguas se mencionan de acuerdo a como se les conoce entre los académicos, pero a continuación se aclaran algunas de sus denominaciones propias: yucateco (maaya t’aan), lacandón (jach t’aan), ch’ol (lakty’añ), chontal (yok’otan), tzeltal (bats’il k’op), tzotzil (bats’il k’op), chuj (koti’), jacalteco (popti’), mam (banax mam, qyool mam), k’iche’ (qachabel) y huasteco (teenek). A veces se hará referencia a determinadas proto-lenguas (proto-Yucateco, proto-Ch’ol, etc.)

a veces se ha optado por una traducción literal de los términos, especificando cada caso. Se aclara que el proceso de traducción siempre implica la pérdida una parte de la significación e incluso del sentido poético o cultural más profundo de la palabra, sobre todo por que aquí no se analiza a detalle el contexto de su uso: la vida cotidiana¹⁶⁵.

La relación del nacimiento con la vida, el ser, existir y estar¹⁶⁶

El primer grupo de palabras y términos que son analizados, refieren a la relación entre el vivir y el nacimiento. Usualmente tienen una connotación literal, pero también dejan entrever una relación entre el mundo humano y el mundo vegetal a través de ciertas cláusulas.

Entre las voces que describen la acción de manera más o menos literal, tenemos por ejemplo en ch'orti' *kux* 'nacer, brotar, venir a la vida'; *kuxpes* 'empezar, crear, germinar' y *kuxi u yar* 'dar nacimiento a su niño' (siendo *ar*, 'niño') (Pérez y otros, 1996:105) (Wisdom, 1950:603)¹⁶⁷. En la misma lengua, y relacionado con las mismas palabras, aparecen *kuxnah* 'nacer', *kuxmah* y *kuxma'ar* 'parto, dar a luz', *war a kuxmah* 'ella está en el parto, está dando a luz' y también *kuxbah* 'venir a la vida, brotar, salir de la matriz' un término que aplica tanto a los seres humanos como a las plantas (Wisdom, 1950:603)¹⁶⁸. De manera semejante, en mopán tenemos el sustantivo *kuxtal* 'vida', y *kuxtal* con los significados 'vivir, revivir, renacer' (Hofling, 2011:251). Todas estas voces provienen de la raíz proto-Maya **qux*, con el significado primero de 'vivir, perdurar' y tienen cognados semejantes en otras lenguas mayas (aunque no siempre relacionados con el nacimiento) (Kaufman, 2003:1256)¹⁶⁹. En la mayoría de los ejemplos no es necesario usar algún sustantivo, sino solamente sufijos que se añaden a la raíz (**kux*), aunque en estos casos, como en otros que se verán más adelante, el sustantivo más usado (por obvias razones) es la palabra para hijo/a o niño/a de mujer (*al*)¹⁷⁰.

Como ejemplos con un significado parecido, pero usando otras palabras, en jcalteco tenemos *pitzk'ahoj* 'nace', que también refiere a la renovación de un ciclo y está relacionado con la voz *pitzk'a'* 'despertar' (Quiñones y otros, 2013:238). En mam tenemos *itz'jil* 'nacer', con una traducción más literal como 'vivir, despertar', ya que contiene la raíz *itz'* 'vivo, despierto' (ALMG, 2010:191). En

¹⁶⁵ Aquí se usa "palabra", "voz", "vocablo" y "término" como sinónimos. Si bien en algunos casos se hace la diferencia entre verbos y sustantivos, en muchas ocasiones, al revisar las fuentes, no es muy claro cuando una palabra es uno u otro.

¹⁶⁶ En este trabajo se citan varios documentos coloniales y actuales. Tenemos diccionarios (vocabularios) y gramáticas (artes) a partir del siglo 16, con alfabeto latino y, antes de eso, tenemos fuentes jeroglíficas para un período de 2,000 años, aproximadamente. En la mayoría de los casos se ha respetado la ortografía de la fuente original. Las lenguas mayas tienen las siguientes consonantes: b, ch, ch', h, j, k, k', l, m, n, ñ, p, p', q, q', r, s, t, t', tz (ts), tz' (ts'), v, w, x, y. La grafía -h- usualmente representa el sonido fricativo glotal y la -j- el fricativo velar (en ningún caso la -h- es muda). Algunas lenguas usan la -q- y -q'- para el sonido uvular (diferente a -k- y -k'-). La grafía -x- usualmente representa el sonido fricativo pos-alveolar (-sh- en el alfabeto español). Las vocales usadas son: a, e, i, o, u y en algunas lenguas, la sexta vocal, ä. Se ha respetado completamente la ortografía de las fuentes coloniales, que usualmente difiere de los alfabetos usados actualmente. Por ejemplo, en yucateco colonial, el sonido -w- normalmente se representa con la -u-, c = k y la -k- representa el sonido glotalizado velar k'. En ch'olti', se usa la -v- en vez de -w-, en tzendal, el dígrafo -gh- para el sonido -j-. En ch'olti', tzendal, cakchiquel y pocom colonial, no se representan los altos glotales. En todos los casos ç = s, z. Todas las palabras mayas van en cursivas y sus traducciones, entre comillas simples.

¹⁶⁷ Todas las traducciones del inglés al español de la recopilación ch'orti' de Wisdom (1950) son mías. Nótese que en inglés, la palabra *delivery* que el autor recopila (equivalente al ch'orti' *kuxmah*) puede significar 'entrega, liberación' y 'parto'. Ejemplo de la palabra para el nacimiento de plantas, lo tenemos en *war akuxbah e nar* 'el maíz está brotando' (Wisdom, 1950:603).

¹⁶⁸ En ch'orti', Wisdom (1950:497) también recopila las voces *kux* 'humedad' y *kuxtar* 'lugar húmedo, pantano'. No estoy seguro si comparten el mismo origen con las palabras para 'nacer', aunque es una buena posibilidad.

¹⁶⁹ Un cognado (o doblete) es una palabra (o morfema) relacionada con otra, dado que tienen un ancestro común (del cual descienden) (Luna y otros, 2005:84). En este caso, de **qux* (proto-Maya) desciende **kux* (ch'orti') (tienen una misma raíz etimológica).

¹⁷⁰ Una raíz (o radical) es la forma básica de una voz, cuando no se puede segmentar más sin que pierda su significado (Luna y otros, 2005:193). La mayoría de las raíces en lenguas mayas son CVC (consonante-vocal-consonante).

Ixil la voz *itz'chil*, relacionado con *itz'lel* 'despierto, existe' también se puede traducir como 'nacer, germinar, brotar, crecer' (Asicona y otros, 1998:37)¹⁷¹. En uspanteco, encontramos que *k'isi'ik* es 'vivir' y 'nacer' (Vicente, 2007:146).

Un segundo grupo de voces se vinculan más con el concepto de existir, estar, ser o tener.

Por ejemplo, en tzendal colonial tenemos *aynel* 'nacimiento' que tiene la raíz *ayn* 'tener, haber, nacer, poner' (Ruz, 1986:243). En tzotzil, una voz semejante es *ayan*, 'nacer', al parecer derivado de *ay* 'venir, ir' (Laughlin y Haviland, 1988:139). Muy parecida a la voz anterior, en tzotzil de San Lorenzo Zinacantán, *ayan* 'aparecer, nacer, originarse' da lugar a *ayantasvan* 'dar a luz al niño' (Laughlin, 2010:79). Estas entradas se asemejan al término yucateco colonial *yan hal uinic* 'nacer el hombre o cualquier animal', pero en este caso se usa el verbo *yan* 'auer y tener', además de la voz *uinic* 'persona, hombre' (Acuña, 1993:483). En mopán, *yantal* significa 'nacer, existir', y da términos como *yantal uyal* 'nacer su hijo' que tiene la voz *yan* 'haber, tener, ser' y *al* 'hijo' (Hofling, 2011:473)¹⁷². Nótese que estos dos últimos términos suelen usar un sustantivo (sea *uinic* o *al*), cosa que no ocurre con el tzeltal y tzotzil.

Otro grupo de términos son aquellos que derivan directamente de la palabra para 'hijo/hija de mujer', a las que se añaden ciertos sufijos, pero que curiosamente no siempre refieren al nacimiento humano.

En yucateco colonial, se registra *alinah* 'parir' que también refiere a 'producir la tierra las cosas que en ella nacen y poner las aves' y *alin bil* 'cosa engendrada o nacida respectivamente de la mujer' (Acuña, 2001:63). En yucateco actual se registra *alankal* y *alinkil* 'parir' (ALMY, 2007:9). En mopán tenemos *alintik* como 'adoptarlo (mujer), darlo a luz, parirlo' (Hofling, 2011:119).

En tzendal colonial *alaghel* es el 'parto' y 'la obra de engendrar', mientras que *alagheb* es 'la madre o matriz de mujer' y *alin* es 'tomar por hijo alguno' (de mujer) (Ruz, 1986:242-244). De manera semejante, el verbo tzeltal actual es *alinel* 'tener niño, niña (de mujer)' (Slocum y otros, 1999:5). En tzotzil tenemos *alaj* 'concebir, parir' (mujer) mientras que *alajel* es el 'parto' (Laughlin y Haviland, 1988:153). En ch'orti' Hull (2005:5) recopila *ara* como 'dar a luz' y 'poner huevo' término de uso más común con referencia a los animales, y sólo a veces para humanos. Algunas de estas palabras parecen ser cognados del maya común **aala* 'dar luz a él/ella' y también del proto-Maya **aal* 'hijo/ hija de mujer' (Kaufman, 2017:93). En yucateco colonial, se tiene el registro de la voz *aal* con el significado 'cosa un poco pesada' y en tzendal colonial tenemos *alal* 'pesadumbre' (Acuña, 2001:29) (Ruz, 1986:244)¹⁷³. Es posible que la voz para 'hijo/hija de madre' en varias lenguas tenga la connotación de "algo pesado" y que esto explique el (lógico) sentido que se le da en ocasiones al 'nacer' y al parto como una "descarga" o "alivio".

Términos relacionados con salir, tirar, brotar, romper o fracturar

Otro grupo de términos y expresiones se relacionan con la acción de romper, fracturar, quebrar algo, a veces usado para referir al surgimiento a partir del huevo y la apertura de un cogollo o semilla, pero otras veces también aplicado al cuerpo y nacimiento humano.

¹⁷¹ La reconstrucción del término que se ha propuesto para proto-Maya es **itz'* que en varias lenguas da a lugar a voces con los significados de 'astuto', 'vivo', 'despierto', y en algunas se vincula con los nacimientos de agua (Kaufman, 2003:1253).

¹⁷² También en yucateco colonial se registra el término menos común *yihil* como 'nacer' (hombres y animales), esta voz significa lo mismo que *yan hal* (haber y tener) (Acuña, 1993:483 y 2001:296).

¹⁷³ En varias lenguas mayas hay palabras semejantes que refieren al bebé como "carga" y al parto como "descarga", ver también Nájera (2000:143).

Con un sentido metafórico, en ch'orti' tenemos para 'nacer' la voz *pujuk'i* (raíz **puk'*), que tiene el significado original de algo eclosionado, empollado, aplastado o mezclado, y también vinculado con el nacimiento de renacuajos y de un niño en los mitos, a partir del huevo (Hull, 2005:97) (Wisdom, 1950:572). Se tiene registrado en la misma lengua, *pujuk'em* 'pollito recién nacido' y *pujuk'es* 'incubar' (Pérez y otros, 1996:172). En pocom colonial, se registró una voz muy semejante, *poquik*, con el sentido de 'brotar, nacer la planta' pero también usado para el nacimiento y la creación de los humanos; en Pocomchi' actual, la raíz *poq'* 'sonido de un cohete que estalla' origina *poq'ik* 'nacer, germinar, brotar', pero al parecer sólo refiere a plantas y animales (Dobbels, 2003:501) (Feldman, 2000:328). Algunas de estas palabras podrían ser cognados de **puk'*, voz que Kaufman (2003:856) reconstruye para el proto-Maya, y que tiene descendientes con los significados de 'deshacer', 'rajarse', 'rajarlo', 'despedazó,' en varias lenguas (pero no siempre relacionado con el nacimiento). Por otra parte, para el K'iche'ano mayor, Kaufman (2003:1346) propone **poq'*, que en lenguas de ese grupo da lugar a palabras que significan 'patear', 'pisar', 'explotó', 'semilla que trueno', 'reventar', 'hirvió', entre otras cosas. Esta voz sería el ancestro de las voces del pocom colonial y el pocomam actual¹⁷⁴.

Su equivalente semántico en tojolabal actual es la voz (escasamente usada) *pojki* 'nacer, reventar' que según Lenkersdorf (2010:285) describe el hecho de que el niño revienta la matriz al nacer y, además, se usa para referir al nacimiento del maíz y los pollitos. El mismo verbo se relaciona con *pojcum* 'recién nacido, bebé' que refiere al ser vivo que "ha tenido la vivencia del reventón", mientras que otra fuente en tojolabal, registra *pojkel* 'nacer' y *pojkel* 'parto' (Cruz, 2002:59) (Lenkersdorf, 2010:485)¹⁷⁵.

El ch'olti' colonial un término con significado semejante es *tohpiel* 'nacer' (Robertson y otros, 2010:336). Este verbo es de uso común para el nacimiento de animales y es cognado del ch'ol *tojp'el*, que puede significar tanto 'quebrar' como 'nacer' y del chontal *u top'o* 'parir' (animal vivíparo, ovíparo) (Hopkins y otros, 2011:228) (Keller y Luciano, 1997:381)¹⁷⁶. En tzeltal, el verbo *top'el* es usado solo como 'romper (objetos de barro y jicaras)' (Zapata, 2002:109)¹⁷⁷. Como se verá más adelante, un vocablo en ch'ol y en yucateco revela que el cuerpo de la mujer embarazada se concebía como un receptáculo con agua, lo que explicaría en parte los significados que aparecen en otras lenguas. En yucateco actual *tóop'ol* significa 'brotar' y 'nacer los animales' (ALMY, 2007:212).

Con los significados de eclosionar, retoñar, cambiar o romper encontramos en otras lenguas términos más vinculados con el nacimiento vegetal. En tzeltal tenemos el verbo *tojkel* 'nacer' (humanos), pero en tzeltal de Bachajón dicho verbo solo se usa para el nacimiento de animales (Slocum y otros, 1999:123) (Zapata, 2002:108)¹⁷⁸. Sin embargo, una fuente colonial registra que en tzental el verbo si se usaba para el nacimiento humano, como *toctaghib alal* 'pares de mujer' que usa el verbo *toc* 'nacer' muy probablemente vinculado con la voz *toc* 'abrirse como capullo de algodón' que la misma fuente recopila (Ruz, 1986:384). En este caso, *alal* podría referir a la palabra para 'hijo de mujer' *al*, o bien, al término de 'pesadumbre', ya mencionado. Estos significados son prácticamente iguales a los del tzeltal actual *tojik* 'nacer' que significa también 'salir del cascarón, reventar, germinar, brotar, retoñar' y se usa igualmente para los animales (Gómez, 2017:466).

¹⁷⁴ Como se ha mencionado, muchos términos son intercambiables para describir el nacimiento de humanos, plantas o animales.

¹⁷⁵ Nótese que en las primeras lenguas se registra *pujuk'* o *poq'*, pero en tojolabal sólo *pojik* (sin alto glotal).

¹⁷⁶ En ch'ol el verbo también se usa como *top'lum* 'quebrar tierra, arar'.

¹⁷⁷ En lacadón actual *tóop'* significa 'flor', y podría ser cognado de las voces mencionadas aquí. También se registra *tóopar* para 'nacer', pero animales (Hofling, 2014:336). Kaufman (2003:1049) reconstruye para el proto-Yucateco **top'*, con base en los significados itzá *top'* 'flor', *u top'il* 'su flor (de florear)' y mopán *tob'* 'flor' y *utop'*.

¹⁷⁸ El verbo para nacer en tzeltal de Bachajón es muy parecido al verbo para 'brotar (agua)', *tuhquel*, vinculado con verbos como *tuhquel* 'deshilar' y *tuhquijel* 'esparcir' (Slocum y otros, 1999:125). Posiblemente todos sean cognados.

Estas entradas recuerdan a la voz en yucateco actual *xiitil* ‘abrir, brotar el capullo de la flor’, que únicamente se usa para las plantas (ALMY, 2007:253). Sin embargo, en yucateco colonial, *xiitil* significaba ‘abrirse las flores, o algodón; abrirse y resquebrajarse la piedra de cal’ y en mopán, el cognado de la misma voz, *xiitil*, significa ‘brotar’ y aplica también para los huevos de gallina, además de usar otro verbo, *tz’iijil*, como ‘brotarse (huevo)’ (Acuña 2001:590) (Hofling, 2011:440 y 467)¹⁷⁹.

La frase *tzotzil ta xvoc* ‘nacer’, también es parecida en significado, ya que *vok* es ‘cambiar, eclosionar, fracturar, quebrar, romper, salir’, en referencia al nacimiento de diversos seres vivos, y también en otros contextos de manera metafórica, como con *vok’chak vinajel* ‘amanecer’ y *vok’unen* ‘nace el bebé (en nochebuena)’ (Hurley y Ruiz, 1986:331) (Laughlin, 2010:25 y 26).

En yucateco colonial se registró una voz semejante, *hokol* ‘salir, nacer la yerua, legumbres y lo sembrado y cosas así; manifestarse’ que también se usaba para el nacimiento de barba y dientes (Acuña, 1993:483 y 2001:256)¹⁸⁰. En itzá se registra *jok’ol ek* ‘nacimiento/aparición de estrella’ y *jok’ol k’in* ‘salir el sol’ (Hofling y Tesucún, 1997:316). En mopán actual *jok’ol* ‘salir, brotar’ aplica tanto para el nacimiento o salida de animales, como para el sol y las plantas, entre otras cosas (Hofling, 2011:119). Estos términos usan verbos que descienden del proto-Maya **jok*’, que en otras lenguas significa ‘quitar, sacar’ (Kaufman, 2003:1318). Nótese que es un grupo de términos que usualmente requieren usar el verbo (que indica salir o sacar algo) y un sustantivo (lo que es sacado, sale o emerge). En uspanteco, de manera parecida la raíz del verbo *elaam* ‘salir’, da lugar a otra voz para ‘nacer’ *ellexik*, que también se puede entender como ‘salir’ (Vicente, 2007:80 y 146). En huasteco colonial, ‘nacer’ es *el*, mientras que *eltalab* es ‘nacimiento’ y *elza* ‘parir, también usando la raíz **el*’ (Acuña, 1985:106).

Hay otro grupo de términos relativo a las acciones que normalmente hace el neonato, o bien las que recaen sobre el mismo, al momento de ver la luz.

Por ejemplo, en ch’orti’ encontramos *yari u yar* ‘dar nacimiento a un niño’, que tiene el verbo *yar* ‘colocar, arrojar fuera algo, expeler’ y el sustantivo *ar* ‘animal mamífero, hijo de mujer, descendencia, joven’ (Wisdom, 1950:603, 765 y 766). También se recopila la voz *arah* ‘exudar, emitir (como savia), dar a luz, poner huevo, cosechar (como fruta), producir’ (Wisdom, 1950:452). Esta segunda voz es semejante al primer término, y aunque no se usa para el nacimiento de humanos, podría relacionarse con los términos del proto-Maya **aala* ‘dar luz a él/ella’ y **aal* ‘hijo/ hija de mujer’, que ya se han mencionado anteriormente. De manera semejante a esas entradas, en tzeltal actual encontramos *bejk’aj* ‘nacer’ vinculado con el verbo *bejk* ‘colocar, depositar, tirar en el suelo’; *pek’aj* ‘nacer’, que tiene la raíz *pek* ‘tirado’ y *k’ases* ‘hacer nacer (por la partera)’ derivado del verbo *k’as* ‘pasar, trasladar, transmitir’ (Gómez, 2017:412) (Polian, 2017:151). En estos ejemplos se entiende que lo que se coloca, deposita, o traslada, es el infante que nace.

Expresiones idiomáticas y ciertas acciones de las manos

Las acciones que hace el recién nacido al momento de nacer, y que no refieren a ‘brotar’ o ‘salir’ parecen ser menos comunes en las lenguas mayas. En ch’ol *ilan pañimil* y *k’el pañimil* ‘nacer’ contienen las voces *il* y *k’el* ‘ver, mirar, reconocer, probar’ y *pañimil* ‘mundo, país’, aunque un significado más metafórico que se la da a la voz *ilan* es ‘reconocer (sus pensamientos)’ y ‘probar (el corazón)’ (Aulie

¹⁷⁹ El hecho de que en yucateco colonial *xiitil* fuera ‘resquebrajarse piedra’, podría indicar que también refería al nacimiento de aves, ya que en algunas lenguas mesoamericanas al huevo de ave se le nombra como “piedra”.

¹⁸⁰ Las voces en tzotzil y yucateco (*vok*’ y *jok*’) parecen ser cognados. La voz yucateca es *jóok’ol*, con ortografía actual. En yucateco también se registra la voz *hutul* ‘nacer los brutos animales’, al parecer vinculado a la voz *hut*, que designa algo que cae, en diferentes contextos (Acuña, 2001:270).

y Aulie, 2009:38, 69 y 79)¹⁸¹. Los términos *ch'oles* son expresiones idiomáticas en donde un verbo transitivo se combina con un objeto directo para dar un tercer significado. De manera semejante, en la misma lengua, el término *julel (ti) k'el k'in* 'venir a ver el sol', se entiende como 'nacer' (Hopkins y otros, 2011:90). Es decir, el nacimiento es ver y reconocer el lugar al que se llega, o bien, ver el sol. La acción de ver o mirar también se contempla en la metáfora *k'iche'* del nacimiento, *il wäch jun ne'* que si bien se traduce como 'dar nacimiento a un niño', usa el verbo *il* 'ver, observar, vigilar' y *wäch* 'rostro, apariencia, condición' (Christenson, s.f.:38 y 153). Pero en este caso, la acción la hace la partera o comadrona y no el bebé.

También en *ch'ol*, se registra *täl lum* con los significados de 'tocar la tierra' y 'nacer' (con el verbo *täl* 'tocar con la mano' y *lum* 'tierra'). Es posible que también corresponda a la acción que hace el neonato al venir al mundo. La voz *tijp*, como 'brincar, saltar, correr' da lugar a *tijp'äyel* 'parir', y tal vez refiera a la práctica de saltar de un lado a otro del cuerpo del paciente, por parte de los especialistas rituales (Hopkins y otros, 2011:217 y 223). Aunque también puede referir al momento en que el bebé se comienza a mover dentro del vientre materno, inquieto, cuando está a punto de salir. De manera semejante, los términos del chontal *pāncāban* 'nacer' y *pāncābesan ch'ok* 'parir' contienen las voces *pan* o *pän* 'frente, cabeza' (o 'encima, delante') y *pāncāb* o *cab* 'mundo', 'tierra, suelo' (Keller y Luciano, 1997:50 y 180-187).

Un grupo de vocablos, que refieren a la labor de la partera en el alumbramiento, o a lo que hace la madre al momento de parir, describen acciones realizadas con las manos o brazos.

En lacandón tenemos *rooch* 'abrazar (un bebé)' que también se entiende como 'nacer' (*ku roocha'r u ti'aar*, 'abrazaron al bebé, nació') y *chuk* 'agarrarlo, capturarlo' que aparece en la oración *bin uka' u chuk u ti'aar* 'va a dar a luz su bebé', que literalmente sería "va a agarrar a su bebé" (Hofling, 2014:111 y 293). La oración y los verbos traen a la mente algunos términos usados en tzeltal para el nacimiento, como *tamel* 'levantar/recibir' que también tiene la acepción de 'recibir o atender un parto', como en la frase *baem ta stamel alal te jme'chun* 'mi abuelita se fue a ver un parto', que literalmente es 'mi abuelita se fue a levantar/recibir el bebé' (con la expresión idiomática *tamel alal*, 'levantar/recibir bebé': partear) (Zapata, 2002:106). En cakchiquel colonial, una entrada también destaca que la labor de la partera consistía en recibir al bebé: "*qexelom Juana, ha x-qamo aqual x-ul rumal Dios*" traducido como 'la partera fue Juana, que recibió la criatura' (*qexelom* 'partera', *qam* 'recibir') (Acuña, 1983:327).

También es posible identificar en las fuentes antiguas los lugares consagrados o idóneos para el nacimiento humano. En cakchiquel colonial se registró la voz para temazcal como *tuh*, explicando que, como parte de los rituales "*pariendo vna mujer es muy usada costumbre entre ellos que entre todos los días en el baño por algún tiempo que tienen señalado, a la recepción parida llaman: ah tuh*"; explicando que durante un mes o más, la mujer debe ir a los baños (Acuña, 1983:61). Con relación a las acciones de las parteras, en la misma lengua se decía *qui qixelan, tin qexelaah*, que significa 'vine a recibir o retornar el niño', siendo uno de los significados de *qixel* 'retorno de alguna cosa que se da' y, también se especifica que limpiar, lavar la cara del niño y calentarlo era labor de la partera (Acuña, 1983:396 y 532)¹⁸². En cakchiquel actual se registra *nitujan ka* 'da a luz, pare' vinculado con *nitujan* 'se baña en temazcal' (Munson, 1991:109). De manera parecida, en tz'utujil tenemos *tujaaneem* 'parir, dar a luz', (al parecer relacionado con *tuuj* 'temazcal, sauna'), formas que aparecen en *k'iche'*

¹⁸¹ Macri (1988:138) y Boot (2003) también han hecho algunas observaciones sobre estos verbos *ch'oles*. A lo largo de este trabajo se exponen varios ejemplos de expresiones idiomáticas (verbo + objeto) que dan lugar a significados más metafóricos. El término *pañimil* parece proceder de *pan lumil* 'superficie de la tierra' (Hopkins y otros, 2011:174).

¹⁸² La voz *qixel* también tiene el sentido de 'premio o galardón' y 'desagravio' (Acuña, 1983:436).

como *tujanem* y *tuj*, respectivamente (Christenson, s.f.:124) (Pérez y Hernández, 1996:433)¹⁸³.

Hay voces relacionadas con la enfermedad y con el estado delicado de la mujer que acaba de parir. Con el significado de 'dar a luz, aliviarse' encontramos en ch'ol *k'ok'an*, derivado del adjetivo *k'ok* 'sano' (Hopkins y otros, 2011:118). En yucateco, la palabra *k'oja'antal* 'parir' (también como 'estar embarazada') procede del sustantivo *k'oja'an* 'enfermedad' (Bricker y otros, 1998:155). De manera semejante, en pocomchi hallamos que el término para 'convalecer' *k'ulik k'uxliis*, también significa 'dar a luz, parir' (Dobbels, 2003:354)¹⁸⁴. Estos términos ayudan a dar cuenta de la importancia de la figura de la partera y los lugares como el temazcal -mencionado antes- en todo lo relacionado con el proceso de nacer.

Caso aparte, también se nota que el cuerpo de la mujer embarazada se concebía como un recipiente lleno de agua, que se vaciaba del vital líquido al momento del parto. En yucateco colonial tenemos el término *hoch hal* 'vaziarse el agua de alguna vasija' que también significa 'parir' (Acuña, 2001:255). Esto obviamente se refiere al líquido amniótico del cuerpo de la embarazada. Esa entrada recuerda el término (ya obsoleto) del ch'ol, *jojchel* 'parir', al parecer derivado del verbo *joch* 'vaciar, quitar, remover algo' (Hopkins y otros, 2011:82). Otra entrada interesante en yucateco colonial es *ko hol* 'parir y el parto', posiblemente vinculado con las voces *ko* 'barriga o pança' y *hol* 'agujero' (Acuña, 2001:278, 338 y 340)¹⁸⁵.

Para cerrar esta sección, cabe mencionar que en tojolabal, el nacimiento se relaciona con una leyenda acerca de un hombre que va de un lugar a otro vendiendo bebés (y los papás los compran). Los verbos usados son *mana* 'comprar' y *chono* 'vender' (*chonji* 'nacer', *chonjel* 'nacimiento'), que si bien se traducen como 'nacer', lo que se expresa literalmente es 'nací o fui comprado/vendido' o 'se me compró' (Lenkersdorf, 2010:214 y 414). Por otro lado, en algunas comunidades k'iche' actuales, el nacimiento de un niño está relacionado con la realización de un ritual agrícola, denominado *awex tiko'n*, en un santuario patrilineal. Parte de la actividad consiste en cultivar (*tiko'n*) la planta o semilla de maíz (*awex*), al momento del nacimiento, relacionando de manera clara el nacimiento humano y la agricultura (Christenson, s.f.:14 y 121). En definitiva, sería parte de un trabajo más extenso e interesante el análisis de los aspectos rituales y ceremoniales involucrados en el embarazo, el nacimiento y los cuidados posteriores de la mujer y el bebé, en las comunidades mayas.

Observaciones acerca del nacimiento y el concepto WINIK en la escritura jeroglífica¹⁸⁶

Esta sección analiza la palabra *winik* y los términos vinculados en algunas lenguas mayas, así como su aparición en la escritura jeroglífica, principalmente en relación el nacimiento. Se sabe que la palabra tiene cognados en varias lenguas mayas como *vinik*, *winik*, *winak* o *winaq*, con los significados generales de 'gente', 'hombre', 'mujer', 'natural', 'indígena', y que la palabra reconstruible en proto-

¹⁸³ En k'iche' *ajtuj* es la mujer que está amamantando, que se está recuperando después de dar a luz, aunque la palabra parece derivar de *tu* 'pecho' (Christenson, s.f.:9). En esa lengua, no encontré alguna fuente que relacionara dicho término con el temazcal.

¹⁸⁴ No es muy claro, pero el término pocomchi parece derivar de *k'ulik* 'venir, llegar' y *k'uxl* 'interior, corazón' o *k'uxlisiil* 'temperamento' voces que Dobbels (2003:354 y 361) también registra.

¹⁸⁵ No estoy seguro del origen etimológico del término. Es semejante a la voz yucateca *k'oja'antal* 'parir'.

¹⁸⁶ La escritura jeroglífica maya se desarrolló desde el período preclásico (hacia el 400 a.C.) y se usó aproximadamente hasta 1700 d.C., principalmente en el área de las tierras bajas mayas. Su mayor auge lo tuvo durante el Clásico (250-900 d.C.). Se plasmó en una gran variedad de materiales y con varios estilos; el lenguaje que refleja se relaciona primeramente con el ch'olti' y ch'orti', así como con el ch'ol, chontal, tzeltal, tzotzil, yucateco y mopán. El sistema de escritura, que tuvo su origen en las imágenes, usaba silabogramas (signos que representan sílabas) y logogramas (signos que representan palabras). Por convención, los silabogramas se escriben con minúsculas y en negritas, los logogramas en mayúsculas y negritas (unidos con guion, en dado caso). La transliteración (escribir con grafías latinas la lectura fonética de los signos) se realiza primero, después la transcripción (escribir como se deben pronunciar las palabras), que se hace con cursivas y por último, la traducción, con letra normal, entre comillas simples (Velásquez, 2015:123-139).

Maya es **winaq* (Kaufman, 2003:86). También es conocido que la palabra para ‘veinte’ es *winik*, *winal* o *winaq* y su posible relación con el término para ‘gente’ podría deberse a que las personas tienen veinte dedos, o bien, a que veinte son los días del calendario y veinte también los “tipos básicos” del ser humano mesoamericano (Houston y otros, 2006:12-14) (Monaghan, 2001:252)¹⁸⁷. Se ha propuesto que la voz fue tomada prestada desde lenguas Mixe-Zoques -donde se presenta la raíz **win* como ‘ojo, cara, superficie’- hacia lenguas mayas del grupo Ch’olano-Tzeltalano (Mora-Marín, 2012:1-5). Aquí no se exponen todas las palabras que sean cognados de **winaq*, solamente las que se vinculan con el nacimiento humano o de animales.

En ch’olti’ colonial tenemos *vinic* ‘hombre’ y *vinquilez* que es la palabra para crear seres racionales (Robertson y otros, 2010:304 y 324). En ch’orti’, la palabra *winikranen* refiere a cuando se empiezan a formar los pollitos en el huevo (a los ocho días), y también se tiene registro de la voz *winikres* como ‘querer tener hijos, querer empollar huevo’ (Pérez y otros, 1996:252) (Wisdom, 1950:757)¹⁸⁸.

En tzendal colonial encontramos *uinquiltayon* ‘nacer, parir’ y *uinquiltayel* ‘nacimiento de cosas animadas’ (derivados de *uinic*) (Ruz, 1986:408). En tzotzil tenemos *vinkilaj* ‘parir la hembra’ y *vinkilay* ‘nacer’ relacionados con la raíz *vin* que da significados como ‘asomar, aparecer de lejos, descubrir, manifestarse’, entre otros (Laughlin y Haviland, 1988:328). Parece ser que la misma raíz tzotzil *vin* da origen a la voz *vinik* con el significado de ‘huevo espeso’, ‘hombre o mujer’ y ‘persona’, y también a *vink*, que significa ‘nacimiento, engendrar’, *oy vinik* ‘empollarse el huevo’ y *oy vinkilel* ‘empollado así’ (Laughlin y Haviland, 1988:329). En tzotzil de San Andrés encontramos *vinajel* ‘aparecer, adivinar, aclarar, declarar’ (Hurley y Ruiz, 1986:215). En tzotzil de San Lorenzo Zinacantán el término *vinaj* significa ‘aparecer, ser distinguido, ser expuesto, ser visto’ (Laughlin, 2010:18). La raíz de estas voces claramente es *vin*¹⁸⁹.

En yucateco colonial encontramos *vinic hal* ‘hazerse hombre, y formarse la criatura; formarse cualquier animal, razional o irrazional’, *vinicaan cab* ‘estar ya empolladas las abejas’ y *vinicaan hee* ‘estar empollado el huevo’¹⁹⁰. De la raíz *vinic* deriva *vinicil* ‘la corpulencia o tamaño o grueso, del hombre o de otro cualquier animal’ (Acuña, 2001:578). Otras entradas interesantes en yucateco colonial son *vinic* ‘medida de tierra, para labrar o labrada, de veinte *kaanes* o estadales’, *vinan* ‘orden y manera’, *vinba* ‘ymagen, figura y retrato en general’ y *vinciliz* ‘cosa labrada o pintada’ (Acuña, 2001:577 y 578)¹⁹¹. Parece ser que la raíz **win* se puede vincular con las palabras ‘imagen’, ‘medida’ y ‘orden’. Otra fuente colonial del mismo idioma recopila que uno de los términos para designar a un animal cualquiera, pero sin forma aún, es *ma patan u uinicil* (donde *unicil* es la corpulencia) (Acuña, 1993:99). También se registró *uinic* como ‘sacar pollos, poniendo los güebos a las gallinas’ y *uinic hal hee* como ‘empollarse el güebo’ (Acuña, 1993:300 y 581). En yucateco actual se registra la voz *wíinik*, que refiere a revisar los huevos empollados (a contraluz), para apreciar los embriones de los pollos y se dice *wíinikt le je’o*, traducido como ‘revisa el huevo para ver si ya se formó el embrión’

¹⁸⁷ La cuenta de 260 días mesoamericana se forma de la combinación de 13 números y 20 días, y Monaghan (2001:252) considera que en estos 20 días se encuentran las vocaciones y orientaciones posibles de la persona y ser humano mesoamericano.

¹⁸⁸ En chontal encontramos los términos *u wincäre chab* ‘abeja’ y *u wincäre ixim* ‘gorgojo’ (Keller y Luciano, 1997:282), mientras que en otras lenguas ch’olanas el término *winik* también significa ‘guardián’. En chuj de San Mateo Ixtatán, *wiñ* es un pronombre masculino de tercera persona del singular, clasificador para humanos masculinos, animales personificados, días y enfermedades (Hopkins, 2012:382).

¹⁸⁹ La traducción de *vinik* que Laughlin y Haviland (1988:328) dan, es *addled egg* ‘güero vevo’ y también registran el término *vinik choy* ‘pez grande’. El equivalente de la raíz en otras lenguas sería **uin* / **win*. Algunas de las entradas en tzotzil también han sido analizadas por Mora-Marín (2012).

¹⁹⁰ En el caso de las abejas, empollar refiere a cuando éstas producen crías.

¹⁹¹ También se la da a *vinicil* el significado de ‘la condición o calidad de vno, alta o baja’ (Acuña, 2001:578). Tenemos en yucateco colonial la voz *ven* ‘cosa de mes o de meses’, que podría estar relacionada con la voz *winik* ‘veinte días’, ya que los meses mayas eran de veinte días precisamente (Acuña, 2001:575).

(ALMY, 2007:245)¹⁹². Otra fuente en yucateco registra *wiinikúuns / wiinikúunt* como ‘sostener el huevo a la luz para ver si va a eclosionar’ (Bricker y otros, 1998:305).

En tojolabal, la voz *winkil* refiere a la persona, pero también a los genitales (Lenkersdorf, 2010:637). En huasteco colonial encontramos *inic* como ‘hombre’, pero también como ‘macho en cada especie’, además de *inictalab* ‘persona, su corporeidad’ (Acuña, 1985:109). En kaqchiquel colonial se registró que no había palabra que signifique ‘persona’, pero que se usaba *vinak*, con el significado de ‘gente’ o ‘todo ser viviente’ (Acuña, 1983:413) (Monaghan, 2001:252).

Expresado lo anterior con referencia a las voces descendientes del proto-Maya **winaq*, se pueden delimitar algunas ideas. La primera, es que en algunos idiomas la voz correspondiente designa a seres racionales (aunque a veces, irracionales), cosas animadas o a cualquier animal (así como su formación o nacimiento). La segunda, es que las voces hacen énfasis en las criaturas que nacen de los huevos y en la formación del pollito, o bien, en el empollar (como en el caso de las abejas). La tercera, es que la raíz de la palabra es **win*, pero su significado original no es del todo claro, ya que en tzotzil se relaciona con ‘aparecer, manifestarse’, mientras que en Yucateco colonial parece referir más a la ‘imagen’ o ‘figura’ en general. Podría referir a lo que ya está formado, que tiene corpulencia o corporeidad.

Los datos ya expuestos indican que hay una relación entre el concepto de ‘persona’, ‘veinte’ y los huevos de los animales. Pero no es clara cuál es la relación entre estos conceptos y las abejas o pollitos. Estos seres vivos no se relacionan con el número veinte, al menos de manera obvia.

Un acercamiento a la escritura jeroglífica maya y los signos que en ella se vinculan con el número ‘veinte’ puede aclarar esta cuestión. En este sistema, hay tres logogramas con lectura **WINIK/ WINAL** para designar ‘veinte días’ que son de nuestro interés (imagen 1)¹⁹³. El primero es el signo abstracto T521, usado también para ‘persona, hombre’ en otros contextos epigráficos, pero que en contexto calendárico sirve como *winik/winal* ‘20 días’ (imagen1, arriba, izquierda)¹⁹⁴. El segundo logograma (signo AA7) es la representación lateral de un sapo, que además, tiene la lectura **e**, como silabograma (imagen 1, arriba, derecha)¹⁹⁵. El tercer ejemplo es el signo abstracto AM9 que en este ejemplo es un huevo hendido del cual asoma un ave y, por lo tanto, representa el nacimiento del ovíparo (Looper, 1998:3) (imagen 1, abajo)¹⁹⁶. Es preciso aclarar que los dos últimos signos designan sólo al período calendárico de veinte días *winik* o *winal*, en contexto de cuenta larga, por lo que no se deben leer o traducir como ‘huevo’, ‘sapo’ o algo semejante (Coe y Van Stone, 2001:45-48) (Tokovinine, 2017:27 y 28).

¹⁹² Nótese que ni en ch’olti’ ni ch’orti’ encontramos **vihnic* o **wijnik*, que es lo que se esperaría de un cognado del yucateco *winik*.

¹⁹³ Los cinco períodos principales de la cuenta larga maya son el *Pik* (*Baktun*, 400 años), *WinikHa’b* (*Katun*, 20 años), *Ha’b* (*Tuun*, 365 días), *Winik* (o *Winal*, 20 días) y *K’in*, día (Coe y Van Stone, 2001:45-48). Se ha propuesto que el signo para ‘veinte días’ se puede leer **WINIK** (rasgo ch’olano occidental) o **WINAL** (rasgo ch’olano oriental) dependiendo de la variante lingüística.

¹⁹⁴ Los signos que se designan con letra T y un numeral, según el catálogo de Thompson (1962). Para los signos que no aparecen en él, uso el sistema de catalogación de Macri y Looper (2003).

¹⁹⁵ No se debe confundir lo que representa un signo con su lectura fonética o con su traducción. El signo T535 (ver imagen 4) representa de manera general de donde brotan los seres vivos. Dütting (1970:212) cita a Thomas Barthel (1963:174) quien propuso que dicho signo debía leerse como *mun* y traducirse como ‘grano de maíz germinado’ (siendo una lectura dudosa, que consideraba únicamente lo que representa el signo). El signo considerado por Barthel aparece como AM1 en el catálogo de Macri y Looper (2003). El logograma AM9 incluye el signo T535, cuya lectura es problemática y se ha propuesto como **NIK**, **MIHIN**, **BOK**, **SAK** o **MOK** y normalmente se apoda “*ajaw* con tapa” (*capped ajaw*), es parecido al signo T533, que en algunos contextos se lee **AJAW** ‘señor, gobernante’ y sustituye por el signo del mismo día, y también comparte características con los signos T179, T536 (sílabo **xo**) y T534 (sílabo **la**) (Kettunen, 2005:117 y 286-296) (Macri y Looper, 2003:363 y 364) (Prager, 2006) (Polyukhovich, 2015). Para la propuesta del signo como representación de un brote, semilla o huevo, véase también MacLeod y Stuart, citados por Martin (2004:6), además de Tokovinine (2014:11).

¹⁹⁶ Para la lectura del sapo como *winik*, y como el silabograma **e** ver Macri y Looper (2003:54). La lectura silábica del sapo probablemente se deba a que es el sonido que refleja la voz del batracio.



Imagen 1. Logogramas que en la escritura jeroglífica pueden tener la lectura WINIK. De arriba hacia abajo y de izquierda a derecha: forma estándar del logograma abstracto *winik* (T521) (dibujo de Alexandre Tokovinine), forma estándar del logograma “sapo” *winik* (AA7) (dibujo de Alexandre Tokovinine), variante “sapo de cuerpo completo”, ejemplo del dintel 48 de Yaxchilán, Clásico temprano (dibujo de John Montgomery). Abajo a la izquierda: forma estándar de la variante *winik* (AM9) “ave naciendo del huevo”, basado en pieza del museo de Toniná, Chiapas, Clásico tardío (dibujo de Alexandre Tokovinine), ejemplo de la estela 1 de Sacchana (Quen Santo, Huehuetenango), Clásico tardío (dibujo preliminar de William Mex), ejemplo de la estela 12 de Altar de sacrificios, Clásico tardío (dibujo de Alexander Voss).

Sin embargo, es de notar que hay un ejemplo en donde claramente un sapo es designado como *winik* (imagen 2)¹⁹⁷. En la escena, de una vasija policroma de origen desconocido, se representa a una persona con un recipiente, que raspa con una espátula la espalda del sapo que tiene frente a él (Martin, 2012:9). La lectura del pasaje superior es: **la-ba tu-pa-ti wi-WINIK-ki**, transcrito como *la'b tu pat winik*, cuya traducción es ‘hay sustancia/narcótico en la espalda de *winik*’¹⁹⁸. Con esto, no queda duda de que la etiqueta *winik* refiere al batracio (y no a la persona que lo raspa). En el recipiente frente al individuo, se puede leer la etiqueta **ma-ya**, *mahy* ‘polvo’ (que designa el contenido), y por el contexto, se sabe que refiere a lo que se deposita, después de raspar la espalda del sapo¹⁹⁹.

¹⁹⁷ Para la foto del vaso, ver De Smet (1985, figura 30a y b). Hay una sección del texto que se alcanza a leer en la foto y no se plasma en el dibujo, pero parece ser que es el mismo sapo quien dice la oración. Para la sección que no se lee bien, Barbara MacLeod (comunicación personal, mayo de 2019) propone **ya-a-ya tzi-ki ba-hi?-ya**, *ya'i tzikbahiiy lab tu pat winik*, traducido como ‘allí se separa veneno / hechizo de la espalda del sapo’.

¹⁹⁸ La lectura y propuesta de traducción son mías. Para la palabra *lab* me baso en el ch’olti’ *lab* ‘barbasco’ (planta con efectos narcóticos) (Robertson y otros, 2010:303) y en el ch’orti’ *la'b* ‘grasa, ungüento’ (Wisdom, 1950:511). La palabra *paat* es cognado de las voces para ‘espalda, piel, corteza’ en varias lenguas mayas (Kaufman, 2003:371). En el caso de *winik*, no hay entrada alguna en diccionarios que designe a batracios y que se parezca a las voces *win*, *winik*, *winal* o *winaq*, por lo que no se traduce así, ni como ‘persona’. En los ejemplos de arte maya del período Clásico, hasta donde sé, solo a este sapo se le designa como *winik*, aunque no podemos descartar que otros animales hayan llevado la etiqueta.

¹⁹⁹ La lectura *mahy* fue notada por Simon Martin (2012:9), quien también menciona otros ejemplos del uso de la palabra, como el encontrado en las pinturas murales de la acrópolis Chik Nahb, Calakmul. La voz descende el proto-Maya **mahy* o **ma'y*, que, aunque tiene el significado general de ‘tabaco’, en lenguas como el Yucateco colonial designa al polvillo del ají, chile o tabaco (Acuña, 2001:384) (Kaufman, 2003:1144).

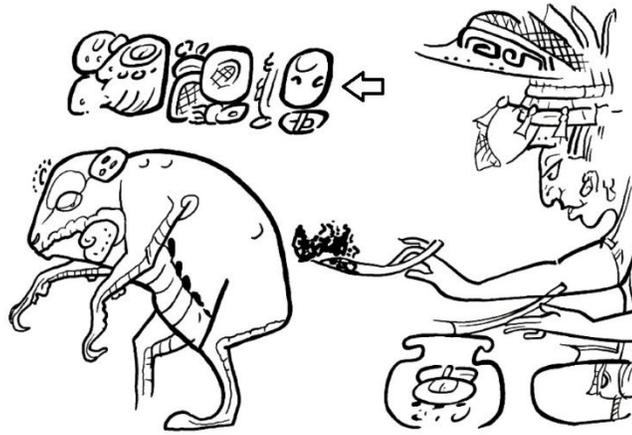


Imagen 2. El sapo winik en la escritura e iconografía maya. Un personaje raspa con una espátula la espalda del batracio. En la parte superior se puede leer: *la'b tu pat winik* 'hay sustancia/narcótico en la espalda de winik' (lectura wi-WINIK-ki señalada con la flecha). Lo que es raspado parece depositarse en el recipiente frente al personaje, cuya etiqueta se lee: *ma-yah, mahy* 'polvillo, tabaco'. Chiik Nahb, Calakmul, Clásico tardío (dibujo de Simon Martin).

Hay algunas características biológicas de los sapos y ranas que podrían aclarar por qué se les designaba como *winik*. Estos seres se reproducen usualmente en época de lluvias y son de hábitos nocturnos. Depositán sus huevos en el agua o en sitios húmedos, por lo que los renacuajos, cuando nacen, viven en el agua hasta desarrollar sus pulmones y extremidades²⁰⁰. Ranas y sapos tienen voz, y hay otra característica interesante que comparten también: tienen cinco dedos en cada extremidad (Cedeño y otros, 2006: 20 y 21)²⁰¹. Esto indicaría que *winik* no solo es la persona, sino el ser vivo que nace del huevo, procede del agua y tiene veinte dedos. Esto explica también por qué en lenguas mayas actuales, el concepto *winik* se relaciona con los huevos de animales.

Ya se ha mencionado anteriormente que, en *ch'orti'*, *pujk'* refiere al nacimiento de un niño a partir de un huevo (en los mitos), y *arah* también es 'dar a luz' y 'poner huevo', mientras que *winikres* refiere a 'tener hijos', 'incubar huevo'. En tzotzil, *ara*, es 'dar a luz' y 'poner huevo', en tzotzil *vinik* refiere a una etapa del huevo y a la persona y, en yucateco, *wiinik* refiere al 'empollar' y al 'sacar los huevos'. Dado que según estas lenguas se equipara al nacimiento humano con el nacimiento de seres a partir del huevo, esto explicaría que otro ser -el sapo, igualmente nacido del huevo- sea nombrado como *winik*. Por este motivo (y por los veinte dedos) se usaría el signo AA7 como *winik* o *winal* '20 días', obviamente como rebús²⁰².

Ahora bien, el origen gráfico del signo AM9 "ave que brota del huevo" (que contiene el signo T535) se explicaría también con las entradas ya revisadas. Como ya se ha explicado, en *ch'orti* tenemos *winikranen* para designar a la formación de los pollitos en el huevo, *winikres* 'incubar huevo' y en tzotzil *vinik* como 'huevo espeso'. Pero la raíz *vin* también da en Tzotzil palabras para 'asomar, aparecer, salir, manifestarse, ser expuesto, ser visto'. También en yucateco se han mencionado vocablos semejantes. Dado que en este caso el signo representa a un ave saliendo del huevo, las entradas en tzotzil son las que explican mejor el origen gráfico del signo. Esto quiere decir que la voz *winik* (o solamente la raíz **win*) también significaba 'nacer ave (del huevo)' y que por eso se usa el

²⁰⁰ Aunque algunas ranas son vivíparas, nacen del cuerpo de la madre (Cedeño y otros, 2006:21).

²⁰¹ Algunas ranas y sapos tienen cuatro dedos en las extremidades traseras. Por el momento no dispongo de la información suficiente para saber el orden y familia del sapo que se representa en la epigrafía maya. Tampoco son visibles los 20 dedos en las representaciones. La observación de los 20 dedos de los sapos fue hecha por Nikolai Grube (comunicación personal, septiembre de 2017).

²⁰² El rebús en la epigrafía maya es cuando un signo se usa no por su significado, si no por su fonetismo (en este caso, el signo *winik* 'sapo' y *winik* 'nacer de huevo' para *winik* 'veinte días').

signo AM9 como rebús para *winik* ‘veinte días’²⁰³. En las siguientes secciones se profundizará más sobre la cuestión del nacimiento simbólico y en ciertos mitos que describen el nacimiento de niños a partir de huevos, que normalmente son encontrados en el agua.

La metáfora del nacimiento en la escritura jeroglífica y el término SIH

En la escritura jeroglífica, únicamente se ha descifrado una palabra para el nacimiento, cuya raíz puede ser *sih* o *siy* (Justeson, 1978:297-299) (Prager, 2018:3)²⁰⁴. Dicho verbo, usualmente en la forma *sihyaj* (‘nace, nació’) no solo refiere al nacimiento humano de manera literal, sino también al surgimiento de seres supernaturales a partir de serpientes u otros medios (Chinchilla, 2017:35 y 118-128) (Prager, 2018:2-7). Hay tres signos jeroglíficos que se leen como **SIH/SIY** (aunque uno está en duda su lectura) (imagen 3, arriba). El primero y más común, (T740) representa a una iguana mirando hacia arriba (tal vez saliendo del huevo). Tiene también la lectura como silabograma **hu** y se conoce que este deriva por acrofonía de la palabra proto-Ch’ol **huj* ‘iguana’ (Grube y MacLeod, citados en Prager, 2018:1) (Campbell, 1984:13) (imagen 3, arriba, izquierda)²⁰⁵. Existe otra variante gráfica, que representa una persona con los brazos levantados surgiendo del signo T535, el cual ya se ha explicado puede representar un lugar de origen, como una semilla, cogollo o huevo (Tokovinine, 2017:15, fig. 5) (imagen 3, arriba, centro). Un tercer logograma (T812), que aparece en los códices del posclásico, ha sido propuesto con una posible lectura **SIH** (Prager, 2018) (imagen 3, arriba, derecha). En esta parte del trabajo se recopilan las entradas relacionadas con el término y después, se indaga en su relación con el origen gráfico de los signos correspondientes.

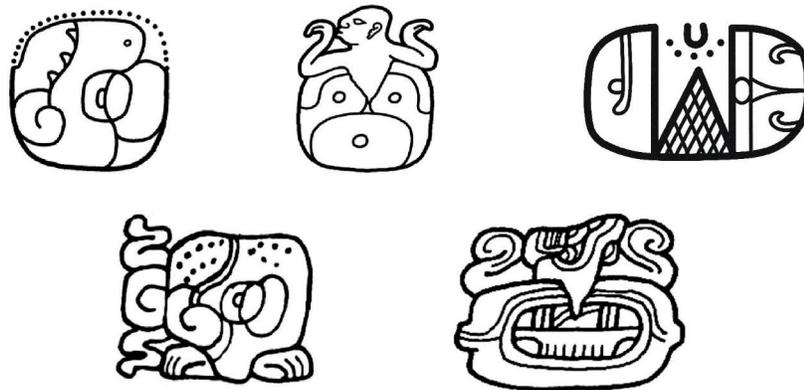


Imagen 3. Logogramas con lectura SIH/SIY en la escritura jeroglífica maya y ejemplos de nombres con la palabra. De arriba hacia abajo y de izquierda a derecha: logograma estándar “iguana” (T740) (también silabograma hu) (dibujo de Alexandre Tokovinine), logograma estándar “persona naciendo” (nótese que sale del signo T535) (dibujo de Alexandre Tokovinine), forma estándar del posible logograma SIH/SIY (T812) del códice Madrid, Posclásico (dibujo de Christian Prager). Abajo a la izquierda: ejemplo del nombre propio *Sihyaj K’ahk* ‘fuego nacido’, marcador de Tikal (Guatemala), Clásico temprano (dibujo de Linda Schele), nombre propio *Sihyaj Chan K’awil* ‘K’awil celeste nace’, estela 26 de Tikal, Clásico temprano (dibujo de Linda Schele).

²⁰³ Es posible que el período ‘veinte días’ también refiera al tiempo de incubación natural de algunas aves. Nótese que las voces con raíz **win* relacionada con los huevos sólo aparecen en ch’orti’, tzotzil y yucateco. La rara distribución del logograma AM9 en Altar de Sacrificios, Sacchana (Quen Santo, Huehuetenango) y Toniná podría indicar el origen de la variación lingüística.

²⁰⁴ Existe otro verbo para nacer, pero refiere a dioses y aún no se ha descifrado, su lectura se ha propuesto como *yuhk kab* tal vez relacionado con el agitar o mover la tierra, o bien con “unirse a la tierra” (Esparza y Velásquez, 2013:2-4).

²⁰⁵ La acrofonía es el proceso mediante el cual se derivan valores silábicos usando el principio de la palabra (primera consonante y vocal) que corresponde a la imagen (en este caso, de *huj* ‘iguana’ deriva la sílaba **hu**, clasificado como el signo T652) (Campbell, 1984:12). Para la lectura del signo T652 como **hu**, ver Grube y MacLeod, citados en Prager (2018).

Parece ser que sólo el ch'olti', yucateco, mopán y q'eqchi' tienen una voz cognado de *sih* para 'nacer'. En primer lugar, en ch'olti' colonial encontramos el verbo **zi* 'nacer' como parte de una sección del Santo Rosario que dice: *Vziahel. Vbactal. Tunac cana sta Maria Virgen Reina*, traducido como 'el nacimiento de su carne del vientre de nuestra madre Santa María, Reina Virgen', siendo *ziahel* la voz para 'nacimiento' (*sihyajel* con ortografía actual) (Robertson y otros, 2010:52 y 125, mi traducción al español)²⁰⁶.

Por otra parte, en yucateco colonial, encontramos *çihil* 'nacer o nacimiento', que da lugar a *çihil yoc cab* 'boluer vno en sí, hazerse cuerdo' (Acuña, 2001:145). También se registra *ca put çihil* 'renacer' o 'nacer de nuevo', que obviamente es la misma voz que la Relación de las cosas de Yucatán recopila y describe como un "bautizo" (Acuña, 2001:504) (Rivera, 1985:83)²⁰⁷. También se registra el término *çijan* con estos significados: 'edad o tiempo en que uno nació; nacimiento o día del nacimiento, y la vida de alguno; generación, linaje o descendencia de donde vno viene; cosa ofrecida, que se ha ofrecido' (Acuña, 2001: 143). El sentido metafórico de 'nacer' en el mismo idioma se revela con vocablos como *çih nal, çihul, çihunbil* 'cosa que sale, nace o procede, o tiene origen y principio de otra' (Acuña, 2001:145). En yucateco actual las voces correspondientes son *sijil* 'nacer' y también *sijisaj* 'parir, dar a luz' (ALMY, 2007:194). Otro ejemplo del uso metafórico del término se encuentra en el texto *El Ritual de los Bacabes*, que en una sección dice *Uhci u sihil ix on x nichte*, traducido como "Y así ocurrió el nacimiento del miembro masculino y del miembro femenino", donde *sihil* es 'nacimiento' (Arzápalo, 1987:299). En mopán, se tiene registrado *sij* y *sijil* 'nacer' (Hofling, 2011:384 y 385). Nótese que el hecho de que en yucateco colonial se designe al miembro femenino como *nichte* 'rosa, flor', también aclara por qué algunos términos en otros idiomas refieren al parto como 'abrirse como capullo', 'brotar como capullo' y demás metáforas relacionadas con las plantas²⁰⁸.

Los términos registrados en q'eqchi', denotan un campo semántico interesante. Sedat (1955:66 y 94), registra *sihaanc* y *siyaanc* 'concebir, originar', *sihaac* 'brotar' (también nacer humanos, ideas) y *xsihan* 'principiar o nacer'. Otra fuente registra *siyaak* y *sihaak* como 'originar, concebir, brota, surgir' aclarando que "nuestros antepasados surgieron de la tierra" ("*sa' ch'och'xe siyaak chaq qaxe' qatoon*") (ALMG, 2004:340). Si se consideran varias de estas entradas, resulta obvio que la voz *sih* no solo refiere al nacimiento humano, si no también al nacimiento de las plantas (y a la metáfora del nacimiento humano a partir de la tierra). Igualmente, en q'eqchi', Haeserijn (1979:303) registra las voces *sij* y *sijil* como 'procreación (vida)', pero también como 'el dar existencia (por brujería)' y 'brujería, prestidigitación', a la vez que coloca en una misma entrada la voz *siha* 'vida, nacimiento, procreación', relacionándola con *si*, 'regalo'. Es decir, el autor considera que las palabras para 'nacer' y 'dar' provienen de, o se relacionan con, la misma raíz léxica (**si*'/**sih*). Otras entradas recopiladas son *sihaac, siyaac* 'ser concebido (la vida), ideas, ser producidas (plantas, cosas por brujería)', 'originarse, nacer brotar' y *sihajiinc, siyajiinc* 'procrear, originar (la vida, la existencia)' (Haeserijn, 1979:303). Es posible que la voz *sih* 'nacer' esté relacionada con la voz **siih* 'regalo, dádiva' en varios idiomas²⁰⁹.

²⁰⁶ Otro ejemplo de *ziahel* aparece en la página 67 del manuscrito Ch'olti' (Robertson y otros, 2010:54). Prager (2018:3) considera que el verbo *zi* 'nacer' no aparece en el Arte ch'olti' de Morán, el detalle es que no se recopila en la sección del Vocabulario, si no en otras partes del texto.

²⁰⁷ Otra fuente aclara que *çihil* también refiere al nacimiento de humanos o animales (Acuña, 1993:483).

²⁰⁸ La palabra *nichte* en yucateco colonial refiere a las rosas o flores en general, pero también tiene la acepción de 'deshonestidad, vicio de carne y travesuras de mugeres' (Acuña, 2001:435).

²⁰⁹ Nájera (2000:35) también considera que la procreación mesoamericana se veía como un regalo. Para profundizar en la posible relación entre el verbo *sij* 'nacer' con *sij*, 'regalo dádiva' sería necesario un trabajo más extenso y comparativo. Las entradas relacionadas en los idiomas que nos interesan son: proto-Maya **siih* 'regalo' (Kaufman, 2003:786), proto-Ch'ol **sih* 'dádiva, oferta' (Kaufman y Norman, 1984:130), ch'olti' colonial *çii* 'dar de gracia' (Robertson y otros, 2010:313), ch'orti' *sijpa'r* 'regalo' (Kaufman, 2003:786), ch'ol *sijin* 'dar en casamiento' (Aulie y Aulie, 2009:83), chontal *sij* 'acción de regalar' (Keller y Luciano, 1997:215), yucateco colonial *çijl* 'don o limosna que uno da, y ofrenda assi' (Acuña, 2001:146).

Las palabras relacionadas con la voz proto-Maya **sih* ayudan a explicar el origen gráfico de los signos y las acepciones que el término **SIH** tiene en la escritura jeroglífica. Como se ha dicho, una de las variantes gráficas de **SIH** ‘nacer’ es la representación de una iguana con la cabeza hacia arriba (signo T740). Es viable proponer que, si es la representación de una iguana saliendo del huevo, por esa razón haya sido usado para representar el logograma para ‘nacer’. El uso del término clásico lo encontramos por ejemplo, en el nombre *Sihyaj K’ahk’*, ‘Fuego nacido’, apelativo de un gobernante, registrado en el clásico temprano en la ciudad de Tikal (Harrison 1999:79-81) (imagen 3, abajo, izquierda)²¹⁰. El otro logograma **SIH**, la representación de una persona con los brazos levantados (en posición de salir o nacer del signo T535), indica el nacimiento mitológico en algunos ejemplos iconográficos (Saturno y otros, 2005:8-13). Un ejemplo del uso del signo y del término para nombres que refieren al nacimiento, lo tenemos en *Sihyaj Chan K’awil*, ‘K’awil celeste nace’, apelativo de un gobernante maya clásico, de Tikal (Harrison 1999:87-90) (Houston y Stuart, 1996:295) (imagen 3, abajo, derecha)²¹¹. En los dos ejemplos de apelativos ya mencionados, es claro que el verbo *sih* ‘nacer’ no refiere al nacimiento a partir de un útero de humano o animal, sino también a la salida, al origen, surgimiento o principio de otras cosas, como el fuego y las deidades celestes. Se profundizará en las implicaciones del origen gráfico de los signos, analizando un ejemplo iconográfico y algunos ejemplos de mitos mesoamericanos que refieren al nacimiento de seres a partir de huevos.

En el arte maya prehispánico hay varios ejemplos que parecen representar el modelo mítico para el nacimiento humano. El más conocido, de nacimiento mitológico es el de la deidad del maíz, quien en varias escenas aparece surgiendo (naciendo o renaciendo) de caparazones de tortuga, serpientes o peces supernaturales, calaveras, semillas o montañas, a veces cargando un bulto con granos del cereal (Braakhuis, 1990:125-147) (Freidel y otros, 1993:92-94) (Quenon y Le Fort, 1997:884-902). En un vaso de cerámica estilo códice, se observa al dios del maíz naciendo, recostado (en posición del bebé) en una imagen que refiere a un contexto acuático, donde se observan volutas de agua y renacuajos en la parte baja (Schele y Mathews, 1998:132) (Taube y otros, 2010:71) (Velásquez, 2009:5) (imagen 4, izquierda). Precisamente debajo de sus caderas se observa el signo T535 que, como ya se ha explicado, representa la semilla del maíz, de la cual brota la deidad (dado que es una planta) (imagen 4, derecha)²¹². El signo T535 tiene una hendidura en la parte superior, que en otros contextos tiene se lee **PA’** ‘hendido, partido’, por lo que en este caso representa la semilla abierta que da nacimiento al maíz²¹³.

²¹⁰ Cualquiera de los dos logogramas tienen el valor de lectura **SIH**. El nombre *Sihyaj K’ahk’* también puede interpretarse como ‘Nace el fuego’ o ‘Fuego que nace’. Antes de leerse fonéticamente su nombre, fue conocido con el apodo de “rana humeante”, apelativo que también se leyó por un tiempo como *K’ak’ Sih*.

²¹¹ En el ejemplo del nombre, el signo T535 es reemplazado por el signo de ‘cielo’, que es de donde surge la deidad. La deidad con pie de serpiente, *K’awil* se relaciona con el trueno y el rayo, y se sabe que es el hacha del dios de la lluvia, *Chahk* (Alexander, s.f.). El nombre *Sihyaj Chan K’awil* también se puede interpretar como ‘K’awil nacido del cielo’, ya que, como se ve en la imagen, es la deidad *K’awil* que nace/surge del logograma para ‘cielo’, **CHAN**.

²¹² En el dibujo aquí expuesto, la etiqueta que identifica al dios del maíz se puede transliterar como **a-pi-si-ya** o **a-pi-ya-si 1-IXIM**. Prefiero la primera forma, porque una posible raíz **piy* no tiene significado claro en lenguas mayas. La transcripción sería *aj pisiy jun ixim*. Para la raíz **pis*, tenemos en lenguas mayas: en ch’orti’ *pis* ‘descubrir, revelar, desnudar, exponer’ (Hull, 2005:95) (Wisdom, 1950:566), en ch’ol *pisil* ‘tela, ropa’ (Aulie y Aulie, 2009:72), en tzendal colonial *piz* ‘devanar en ovillo o cosa redonda’ (Ruz, 1986:364), en tzotzil *pis* ‘el ovillo de hilo, mecate’, ‘rabadilla redonda del pollito’, ‘ser enrollado’ (Laughlin 2010:107). *Jun Ixim* refiere al nombre de la deidad del maíz (Wagner, 2017:6). El término *aj pisiy* tal vez deba traducirse como ‘el que es desenvuelto, revelado’ y es posible que refiera al dios del maíz, al momento de nacer. Otra opción es que *Pisiy / Piyas* sea un nombre de lugar. En otra pieza, la deidad del maíz surge del mismo signo, pero lo acompaña la etiqueta **a-si-ya i-chi**, (*a-siy-a ich*), posiblemente traducido como ‘el que nace de líquido o secreción’, según Houston y Taube (2000:281 y fig. 17a). Hay que aclarar que autores como Schele y Mathews (1998:132) consideraron que en un principio la escena representaba al dios del maíz naciendo de una flor.

²¹³ Para la lectura del logograma **PA’** y otros ejemplos, ver Martin (2004).



Imagen 4. Vaso con la deidad del maíz naciendo y los logogramas que representan “semillas”. Izquierda: imagen en donde la deidad del maíz, en posición de bebé, nace a partir de una semilla (señalada con la flecha) en una escena mitológica, rodeada de motivos acuáticos (nótese las volutas de agua y los renacuajos en la franja inferior), vaso “estilo códice” recuperado en una tumba de Calakmul, Clásico Tardío (dibujo de Penny Steinbach). Arriba la derecha: forma estándar del signo T533, (abajo) forma estándar del signo T535, que puede representar un cogollo, semilla o huevo (dibujos de Alexandre Tokovinine).

La figura del dios del maíz clásico tiene su equivalente en los héroes mitológicos que aparecen en varios relatos mesoamericanos, que usualmente representan al cereal, o al sol y la luna, y nacen de huevos (a veces, hallados en, o cerca del agua) (Chinchilla, 2011:48-51 y 2017:163-165). El caso más conocido en la región yucateca refiere al Enano de Uxmal, mito del que existen varias versiones. A grandes rasgos, el relato menciona a una anciana que es infeliz porque no tiene hijos, pero encuentra un huevo que resguarda, y del que tiempo después nace un niño, (el cual crece, pero permanece de baja estatura). El mito explica que el enano está destinado a ser rey y a reemplazar al gobernante en turno, el cual es malo, pero antes tiene que pasar por una serie de pruebas que supera con ayuda de seres sobrenaturales. El enano sube al trono y su ciudad prospera, aunque en algunas versiones, cae en desgracia después de un tiempo (Boot, 2011:52 y 53). Es llamativo que en una de las versiones del mito se diga que el personaje principal tiene plumas de la cintura para abajo y sea nombrado como “medio pollito” (Gutiérrez 2002:97). Esto sin duda se debe a su baja estatura y a que nace de un huevo²¹⁴.

Varios mitos mesoamericanos se asemejan en su estructura y contenido al ya mencionado. Por mencionar uno, está el mito de Homshuk de la región de Veracruz. Este narra como una anciana (sin hijos) encuentra flotando un huevo en un arroyo, del cual nace un niño con el cabello como el de la mazorca de maíz. En una sección del mito, los peces y otros animales se burlan del niño, diciéndole que sólo era un huevo sacado del agua. Dado que causaba muchos problemas, la anciana (y su esposo) deciden deshacerse del niño, pero éste huye, y los viejos mueren. El niño pasa por diversas pruebas, ayudado por varios animales, después de las cuales, logra que Huracán diera agua cuando fuera necesario (Báez-Jorge, 1991:208-210). La connotación agrícola de estas historias también es un rasgo

²¹⁴ Sin embargo, Gutiérrez (2002:97) considera que el enano representa a Kukulcan. No he podido consultar los relatos mayas en la lengua original en que fueron recopilados, para saber -en dado caso- qué verbos son los usados para ‘nacer’.

que sale a la vista. Otros mitos Mixes, Zoques o de otros pueblos mesoamericanos, narran que una anciana (o una pareja de viejos) encuentran un huevo cerca de un lago, de un pozo o cuando van a la milpa; a veces se dice que del huevo procede el maíz, el elote (o el sol y la luna), y el personaje que brota del huevo realiza variedad de trabajos o se embarca en diversas aventuras (Báez-Jorge, 1991:210-212). En otras ocasiones, del huevo surgen el hombre y la mujer primigenios (Báez-Jorge, 1991:224)²¹⁵.

Estos mitos son los que ayudan a explicar por qué en algunas lenguas mayas los verbos para el nacimiento humano son los mismos que se usan para el nacimiento de ovíparos (en ch'orti' *ara*, en ch'ol *tojp'el*, en chontal *top'*) y también por qué ciertos términos se relacionan con el nacimiento humano y el nacimiento vegetal. En ch'orti', el verbo *pujk'*, que describe el nacimiento de renacuajos, como *e b'ub' apujk'yob' maku' ja'*, 'los renacuajos nacen dentro del agua' (ALMG, 2000:19), es el mismo que describe el nacimiento mitológico de un niño a partir del huevo. Estas narraciones ayudan a entender escenas mitológicas, como la de la imagen 4, que representa el nacimiento del dios del maíz a partir de la semilla, en un ambiente acuoso, semejante al de los mitos. La naturaleza y contexto acuático de la deidad es uno de los rasgos más llamativos que recalcan las narraciones²¹⁶. Tanto la escena del dios del maíz, como los relatos, explican el origen gráfico de la segunda variante del logograma para SIH 'nacer' (imagen 3), que representa a una persona surgiendo del signo T535, que gráficamente es una semilla, cogollo, huevo o útero. Otros ejemplos de los diccionarios ya nos han aclarado el uso de la voz *sih*, a todas luces un término metafórico. El modelo mítico del nacimiento humano a partir de un huevo asociado al agua (y la voz ch'orti' *pujk'*, que refiere al nacimiento de renacuajos) también explica la relación entre el sapo *winik* y la persona *winik*. Como se ha mencionado anteriormente, la propuesta es que *winik* designaba principalmente a los seres nacidos del huevo, procedentes de un contexto acuático y que tienen veinte dedos. También se aclara el origen gráfico del signo AM9, también *winik*, pero que representa el nacimiento de un ave (aunque la relación entre el ave y el número 20, si es que existe, no es muy clara).

Observaciones finales

El breve análisis aquí expuesto acerca de los términos lingüísticos relacionados con el nacimiento en las lenguas mayas revela una amplia gama de metáforas. Encontramos aquellas que se vinculan con la vida, el engendrar y la existencia y que aplican tanto a humanos, como a plantas y animales. La revisión hace evidente que el nacimiento humano a partir del útero se compara(ba) con el nacimiento de otros seres (especialmente sapos y aves) a partir de huevos. El uso de una gran cantidad de verbos y expresiones idiomáticas revela la complejidad del proceso de gestación y parto que formaba y forma parte de la vida cotidiana de los pueblos mayas. Las personas involucradas, los cuidados y los lugares relativos al nacimiento se hacen presentes en las voces, que muchas veces son reminiscencias de la historia cultural. Es posible que algunos términos se puedan clasificar de acuerdo con ciertos tipos más específicos de metáforas y de acuerdo con la categoría del lenguaje a la que pertenecen. El estudio de estos términos también nos dice mucho acerca del origen gráfico de algunos de los signos de la antigua escritura jeroglífica maya y del cómo debemos entender y abordar los varios significados que una palabra puede tener.

²¹⁵ El hecho de que el sol y el maíz (cosas amarillas y vivificantes) nazcan a partir de un huevo, tiene que ver -obviamente- con el color amarillo de la yema del mismo. En el Chilam Balam de Chumayel también se hace una analogía entre el corazón del sol y la yema de huevo (Edmonson, 1986:171 y 172). Ver también la comparación que hacen los totonacas con el corazón del sol (encontrado bajo una piedra, según un mito) y la yema de huevo, en Ichon (1973:107).

²¹⁶ Acerca de la naturaleza acuática del nacimiento y muerte del dios del maíz maya y sus contrapartes mesoamericanos, ver también el trabajo de Oswaldo Chinchilla (2011:43-95).

Es muy probable que la voz *sihyaj*, tal y como aparece en la escritura jeroglífica maya, refiere más al “nacimiento social” del humano, que al biológico. No debemos pensar que solamente un verbo refería al parto en un determinado idioma o lugar, posiblemente el verbo expresado dependía de la situación y contexto, pudiendo ser ceremonial o ritual y pudiendo complementarse con otras expresiones. Seguramente un estudio más profundo del contexto en que se usan y usaron ciertos vocablos y de los mitos y leyendas registrados acerca del nacimiento (analizados en idioma original), revelará más información al respecto. Otros términos que deben considerarse son los relativos a los genitales masculinos y femeninos, a los no-nacidos y neonatos, y a los cuidados de la madre.

Un último aspecto muy interesante, -pero pendiente al parecer- por estudiar, refiere a la fonología de las voces aquí introducidas. Seguramente muchas palabras corresponden a onomatopeyas. Lo más común es que la estructura de algunas palabras sea CVC'. En el patrón más visto aparece una consonante labial al principio (b, p) y una consonante glotal al final (ch'orti' *puk'*, tzeltal *bek'* y *pek'*, pokom *poq'*), aunque también hay otras formas que parecen tener correspondencia en diferentes lenguas (chontal *top'*, tzeltal *top'* y ch'ol *tijp'*, tzotzil *vok'* y mopán *jok'*). Un estudio más detallado de los cognados involucrados y del desarrollo histórico de los términos seguramente resultará más provechoso. Posiblemente muchos de estos se originaron debido a que refieren a la apertura de semillas, flores, huevos y al útero materno.

Bibliografía citada

- Academia de Lenguas Mayas de Guatemala (2000) *Oj ronerob'Ch'orti' Vocabulario Ch'orti'-Español, Español-Ch'orti'*, Guatemala: ALMG.
- (2004) *Xtusulal aatin sa'q'eqchi' Vocabulario q'eqchi'*, Guatemala: ALMG.
- (2010) *Pujb'il yol Mam Diccionario bilingüe Mam-Español*, Guatemala: ALMG.
- Academia de la Lengua Maya de Yucatán (2003) *Diccionario maya popular*, Mérida, Yucatán: Academia de la Lengua Maya de Yucatán, A.C.
- Acuña, René (ed.) (1983) *Thesaurus verboru[m]: vocabulario de la lengua cakchiquel v[el] guatemalteca: nuevamente hecho y recopilado con summo estudio, trabajo y erudición*, México: UNAM.
- (1985) *Paradigma apologético y noticia de la lengua huasteca, con vocabulario, catecismo y administración de sacramentos, de Carlos de Tapia Zenteno*, México, D.F.: UNAM.
- (1993) *Bocabulario de Maya Than*, México, D.F.: UNAM.
- (2001) *Calepino Maya de Motul*, México: Plaza y Valdez.
- Alexander, Helen (s.f.) “God K on Maya Ceramic Vessels Notes and Commentary”, revisado el 9 de mayo de 2019, en <https://bit.ly/2Hdp2Zu>
- Arzápalo Marín, Ramón (1987) *El Ritual de los Bacabes*, México, D.F.: UNAM.
- Asicona Ramírez, Lucas, Domingo Méndez Rivera y Rodrigo Domingo Xinic Bop (1998) *Diccionario ixil de San Gaspar Chajul. Ixil-español*, Guatemala: PLFM.
- Aulie, H. Wilbur y Evelyn W. Aulie (2009) *Diccionario ch'ol-español, español-ch'ol*, México, D.F.: ILV.

Báez-Jorge, Félix (1991) “Homshuk y el simbolismo de la ovogénesis en Mesoamérica”, en *Antropología Mesoamericana. Homenaje a Alfonso Villa Rojas*, Tuxtla Gutiérrez, Gobierno del Estado de Chiapas-Instituto Chiapaneco de Cultura: pp.207-230.

Boot, Erik (2003) “The Human Hand in Classic Maya Hieroglyphic Writing”, revisado el 9 de mayo de 2019: <https://bit.ly/307TECY>

— (2013) “Mesoamerican Maize God Mythology: The “Enano de Uxmal” Folktale”, en Nielsen, J. y Helmke, C. (eds.). *Acta Mesoamericana*, vol. 26. *The Maya in a Mesoamerican Context: Comparative Approaches to Maya Studies*, Proceedings of the 16th EMC, Múnich, Markt Schwaben, Verlag Anton Saurwein: pp. 51-75.

Braakhuis, Edwin (1990) “The Bitter Flour: Birth-scenes of the Tonsured Maize God”, en van Zantwijk, Rudolf, de Ridder, R., Braakhuis, E. (eds.), *Mesoamerican Dualism*, Utrecht, ISOR Universiteit Utrecht: pp. 125-147.

Bricker, Victoria, Eleuterio Poot Yah y Ofelia Dzul (1998) *A Dictionary of the Maya Language As Spoken in Hocabá, Yucatán*. Salt Lake City: The University of Utah Press.

Brody, Jill (2004) “Comunidad es familia, acuerdo es repetición: relación entre dos metáforas clave en tojolab’al”, en Montes de Oca Vega, Mercedes (ed.), *La metáfora en Mesoamérica*, México, D.F.: UNAM, IIFL, pp. 63-80.

Campbell, Lyle (1984) “The Implications of Mayan Historical Linguistics for Glyphic Research”, en Justeson, John y Campbell, Lyle (eds.) *Phoneticism in Maya Hieroglyphic Writing* (IMS Publications, 9), Albany, State University of New York: pp.1-16.

— (2017) “Mayan history and comparison”, en Aissen, Judith, England, Nora y Zavala Maldonado, Roberto (eds.), *The Mayan Languages*, New York, Taylor & Francis Group: pp.43-61.

Chinchilla Mazariegos, Oswaldo (2011) *Imágenes de la mitología maya*, Guatemala: Museo Popol Vuh, Universidad Francisco Marroquín.

— (2017) *Art and Myth of the Ancient Maya*, New Haven: Yale University Press.

Christenson, Allen J. (s.f.) *K’iche’-English Dictionary and Guide to Pronunciation of the K’iche’-Maya Alphabet*.

Cedeño-Vázquez, Rogelio, René Calderón-Mandujano y Carmen Pozo (2006) *Anfibios de la Región de Calakmul, Campeche, México*, México: CONABIO, ECOSUR, CONANP, PNUD-GEF, SHM A.C.

Coe, Michael y Mark Van Stone (2001) *Reading the Maya Glyphs*. London: Thames and Hudson.

Cruz Aguilar, Manuel (2002) *Vocabulario tojolabal-español*, Tuxtla Gutiérrez: Gobierno del Estado de Chiapas, Servicios Educativos para Chiapas, Dirección de Educación Indígena.

De Smet, Peter A.G.M. (1985) *Ritual Enemas and Snuffs in the Americas*, Amsterdam: CEDLA Publications.

Dobbels, Marcel (2003) *Diccionario Poqomchi’ - Castellano*. Guatemala: Proase.

Dütting, Dieter (1970) “On the inscription and iconography of Kuná-Lacanhá Lintel 1”, en: *Zeitschrift für Ethnologie* 95(2), pp.196-219.

Edmonson, Munro (1986) *Heaven Born Merida and Its Destiny: The Book of Chilam Balam of Chumayel*, Austin: University of Texas Press.

Esparza Olguín, Octavio Quetzalcóatl y Erik Velásquez García (2013) “The YUK Logogram in Maya Hieroglyphic Writing”, en *The PARI Journal*, San Francisco, Pre-Columbian Art Research Institute, vol. XIV, núm. 1, pp. 1-5.

Feldman, Lawrence (2000) *Pokom Maya and Their Colonial Dictionaries*, FAMSI.

Foundation for the Advancement of Mesoamerican Studies, Inc. (FAMSI) Copyrighted drawings by Linda Schele and John Montgomery www.famsi.org

Freidel, David, Linda Schele y Joy Parker (1993) *Maya Cosmos Three Thousand Years on the Shaman's Path*, New York: William Morrow.

Gómez López, Tomás (2017) *Estudio lexicográfico del tselal de Villa Las Rosas*, Tesis doctoral, México: CIESAS.

Gutiérrez Estévez, Manuel (2002) “Representaciones míticas y juegos de lenguaje”, en *Indiana*, Ibero-Amerikanisches Institut, vol. 19-20, pp. 89-99.

Harrison, Peter (1999) *The Lords of Tikal: Rulers of an Ancient Mayan City*. New York: Thames and Hudson,

Haeserijn, Esteban (1979) *Diccionario Kekchí'-Español*. Guatemala: Piedra Santa.

Hofling, Charles (2011) *Mopán Maya-Spanish-English Dictionary / Diccionario maya mopán-español-inglés*, Salt Lake City: University of Utah Press.

— (2014) *Lacandon Maya-Spanish-English dictionary*, Salt Lake City: The University of Utah Press.

— y Francisco Fernando Tesucún (1997) *Itzaj Maya - Spanish - English Dictionary*, Salt Lake City: University of Utah Press.

Hopkins, Nicholas (2012) *A dictionary of the Chuj (mayan) language. As spoken in San Mateo Ixtatán, Huehuetenango, Guatemala*, Tallahassee: Jaguar Tours.

Hopkins, Nicholas, J. Kathryn Josserand y Ausencio Cruz Guzmán (2011) *A Historical Dictionary of Chol (Mayan): The Lexical Sources from 1789 to 1935*, Tallahassee: Jaguar Tours.

Houston, Stephen, y David Stuart (1996) “Of Gods, Glyphs, and Kings: Divinity and Rulership among the Classic Maya”, *Antiquity* vol. 70, pp. 289–312.

— y Karl Taube (2000) “An archaeology of the senses: perception and cultural expression in ancient Mesoamerica”, *Cambridge Archaeological Journal* 10(2), pp.261-294.

— David Stuart y Karl Taube (2006) *The Memory of Bones: Body, Being, and Experience among the Classic Maya*, Austin: University of Texas Press.

Hull, Kerry (2005) *An Abbreviated Dictionary of Ch'orti' Maya*.

Hurley, Alfa y Agustín Ruiz Sánchez (1986) *Diccionario Tzotzil de San Andrés con Variaciones Dialectales*. México, D. F.: ILV.

Ichon, Alain (1973) *La religión de los totonacas de la Sierra*, México, D.F.:SEP, INI.

Justeson, John (1978) *Mayan Scribal Practice in the Classic Period: A Test-Case of an Explanatory Approach to the Study of Writing Systems*, Tesis doctoral, Stanford, CA: Stanford University.

Kaufman, Terrence (2003) *A Preliminary Mayan Etymological Dictionary*, FAMSI.

— (2017) “Aspects of the lexicon of proto-Mayan and its earliest descendants”, en Aissen, Judith, England, Nora y Zavala Maldonado, Roberto (eds.), *The Mayan Languages*, New York, Taylor & Francis Group: pp. 62-111.

— y William M. Norman (1984) “An Outline of Proto-Cholan Phonology, Morphology, and Vocabulary. Phoneticism”, en Justeson, John y Campbell, Lyle (eds.) *Mayan Hieroglyphic Writing*, Albany, State University of New York: pp. 77-166.

Keller, Kathryn y Plácido Luciano (1997) *Diccionario chontal de Tabasco (mayense)*, Tucson: Summer Institute of Linguistics.

Kettunen, Harri (2005) *Nasal Motifs in Maya Iconography*, Disertación doctoral, University of Helsinki.

Laughlin, Robert (2010) *Mol Cholobil K'op ta Sotz'leb El Gran Diccionario Tzotzil de San Lorenzo Zinacantán* (3 vols.), Washington, D.C.: Smithsonian Institution Press.

Laughlin, Robert y John Haviland (1988) *The great Tzotzil dictionary of Santo Domingo Zinacantán: with grammatical analysis and historical commentar*. Washington D.C.: Smithsonian Institution Press.

Lenkersdorf, Carlos (2010) *B'omak'umal tojol ab'al-kastiya. Diccionario tojolabal-español: Idioma mayense de Chiapas*.

López-Austin, Alfredo (1994) *Tamoanchan y Tlalocan*, México: FCE.

Looper, Matthew (1998) “T540 as WINIK”, *Glyph Dwellers*, Report 5.

Luna Traill, Elizabeth, Alejandra Viguera Ávila y Gloria Estela Báez Pinal (2005) *Diccionario básico de lingüística*, México, D.F.:IFLL, UNAM.

Macri, Martha (1988) *A Descriptive Grammar of Palenque Mayan*, Tesis Doctoral, Department of Linguistics, University of California, Berkeley.

— y Mathew Looper (2003) *The New Catalog of Maya Hieroglyphs: Volume 1: The Classic Period Inscriptions*, Norman: University of Oklahoma Press.

Martin, Simon (2004) “A broken sky: the ancient name of Yaxchilan as Pa' Chan”, en *The PARI Journal* vol. 5 (1), pp. 1-7.

— (2012) “Hieroglyphs from the Painted Pyramid: The Epigraphy of Chiik Nahb Structure Sub1-4, Calakmul, Mexico”, en Golden, Charles, Houston, Stephen y Skidmore, Joel (eds.) *Maya Archaeology 2*, San Francisco, Precolumbia Mesoweb Press: pp. 60-81.

Maxwell, Judith (2004) “Sáq, rax, qán, blanco, verde, amarillo: metáforas kaqchikeles de los siglos XVI y XX”, en Montes de Oca Vega, Mercedes (ed.), *La metáfora en Mesoamérica*, México, D.F.:UNAM, IIFL, p. 33-50.

Monaghan, John (2001) “Los calendarios mesoamericanos como constituciones”, en Robles

- García, Nelly (ed.) *Memoria de la Primera Mesa Redonda de Monte Alban; Procesos de cambio y conceptualización del tiempo*, México, INAH, CONACULTA: pp. 247-254.
- Mora-Marín, David (2012) "The Mesoamerican Jade Celt as 'Eye, Face', and the Logographic Value of Mayan 1M2/T121 as WIN 'Eye, Face, Surface'", *Wayeb Notes*, no. 40, pp.1-17.
- Munson, Jo Ann (1991) *Diccionario Cakchiquel Central y Español*. Guatemala: Instituto Lingüístico de Verano.
- Nájera Coronado, Martha Iliá (2000) *El umbral hacia la vida. El nacimiento entre los mayas contemporáneos*, México, D.F.: UNAM-IIFLPEM.
- Pérez Martínez, Vitalino, Federico García y Felipe Martínez (1996) *Diccionario Ch'orti': Jocotán, Chiquimula*, La Antigua, Guatemala: PLFM.
- Pérez Mendoza, Francisco, y Miguel Hernández Mendoza (2001) *Diccionario Tz'utujil*, La Antigua, Guatemala: PLFM.
- Polian, Gilles (2017) *Diccionario multidialectal del tseltal*. México: INALI.
- Polyukhovych, Yuriy (2015) "A Possible Phonetic Substitution for T533 or "Ajaw Face."” Glyph Dwellers, Report 33.
- Prager, Christian (2006) "Is T533 a Logograph for BO:K "Smell, Odour"?", manuscrito.
- 2018 "The Signs 740 and 812 for SIH "Gift": Representation and Meaning in the Maya Codices". *Textdatenbank und Wörterbuch des Klassischen Maya*.
- Quenon, Michel y Geneviève Le Fort (1997) "Rebirth and Resurrection in Maize God Iconography", en Kerr, Justin (ed.) *Maya Vase Book Vol. 5*, New York, Kerr Associates: pp. 884-902.
- Quiñonez, Silvestre Antonio, Jorge Dionisio Montejo y Manuel Santos Díaz Santiago (2013) *Tihztoti' yet ab'xub'al popti'*, Guatemala: Comunidad Lingüística Jakalteka, ALMG.
- Rivera Dorado, Miguel (ed.) (1985) *Relación de las cosas de Yucatán de Diego de Landa*, Madrid: Alianza Editorial.
- Robertson, John, Daniel Law y Robbie Haertel (2010) *Colonial Ch'olti': The Seventeenth-Century Morán Manuscript*, Norman: University of Oklahoma Press.
- Ruz, Mario Humberto (ed.) (1986) *Vocabulario de Lengua Tzeltal según el Orden de Copanabastla*, Fuentes para el Estudio de la Cultura Maya no. 4., México, D.F.: UNAM.
- Saturno, William, Karl Taube, David Stuart y Heather Hurst (2005) "The Murals of San Bartolo, El Petén, Guatemala, Part 1: The North Wall", en *Ancient America* vol. 1(7), pp.1-56.
- Schele, Linda, y Peter Mathews (1998) *The Code of Kings: The Language of Seven Sacred Maya Temples and Tombs*, New York: Simon and Schuster.
- Sedat, William (1955) *Nuevo diccionario de las lenguas K'ekchi' y Española*. Chamelco, Alta Verapaz: ILV.
- Slocum, Marianna, Florencia Gerdel y Manuel Cruz Aguilar (1999) *Vocabulario Tzeltal de Bachajón*, Serie de Vocabularios Indígenas, Núm. 13, México, D.F.:ILV, S.E.P.

Steinbach, Penny (2015) *Sacrificing the Jaguar Baby: Understanding a Classic Maya Myth on Codex-Style Pottery*, Tesis doctoral, Austin: The University of Texas.

Taube, Karl, William Saturno, David Stuart y Heather Hurst (2010) “Los murales de San Bartolo, El Petén, Guatemala, parte 2: El mural poniente”, en *Ancient America*, vol.10. pp. 1-111.

Thompson, Eric (1962) *A Catalog of Maya Hieroglyphs*, Norman: University of Oklahoma Press.

Tokovinine, Alexandre (2014) “Beans and Glyphs: A Possible IB Logogram in the Classic Maya Script”, en *PARI Journal* vol. 14(4), pp.10–16.

— (2017) “Beginner’s Visual Catalog of Maya Hieroglyphs”, *MESOWEB*.

Velásquez García, Érik (2009) “Algunas reflexiones sobre el estilo códice y el Vaso de Princeton”, en *PARI Journal*, vol 10 (1), pp.1-12.

— (2015) “La escritura jeroglífica”, en Martínez de Velasco, María Alejandra y Vega Villalobos, María Elena (eds.), *Los mayas: voces de piedra*, Madrid, Turner, Ámbar Diseño, UNAM, Dirección General de Publicaciones: pp. 123-139.

Vicente Méndez, Miguel Ángel (2007) *Cholaj tzijb ’al li uspanteko, Diccionario Bilingüe Uspanteko-Español*, Guatemala: OKMA Cholsamaj.

Wagner, Elizabeth (2017) “Jun Yop Ixiim – Another Appellative for the Ancient Maya Maize God” *Textdatenbank und Wörterbuch des Klassischen Maya*.

Wisdom, Charles (1950) *Materials on the Chorti Language* (Microfilm Collection of Manuscripts on Middle American Cultural Anthropology, 28, transcrito por Brian Stross), Chicago: University of Chicago.

Zapata Guzmán, Alfredo (2002) *Vocabulario tseltal-español*, Tuxtla Gutiérrez: Gobierno del Estado de Chiapas, Servicios Educativos para Chiapas, Dirección de Educación Indígena.